

Otras versiones de la obra

Anton van Dyck (Amberes, 1599 - Londres, 1641)

Cristo y la mujer adúltera

h. 1620-22

óleo sobre lienzo

169 x 252 cm

n.º inv. 581



De esta composición se conserva otra excelente versión, restaurada en 2012, en el Hospital de la Venerable Orden Tercera de Madrid, seguramente la que en el siglo XVII se conservaba sobre la puerta principal de la sacristía del monasterio de El Escorial. Esta obra aparece descrita en el Tratado del padre Santos (1657):

Sobre la puerta principal, por donde entramos, hay un lienzo grande de la historia de la mujer adúltera, de mano de Van Dyck [...] Los coloridos y las ropas, semejantes a los de Tiziano, que fue el que les dio más gracia y a quien imitó este autor.

La importancia del documento radica en que se trata de un contemporáneo de Van Dyck y que, posiblemente, reflejó los comentarios que había emitido de la obra Velázquez (1599-1660), que fue el responsable de la selección de las pinturas de la sacristía y las salas capitulares del monasterio.

Cabe también destacar que esta obra aparece representada en esta ubicación en el lienzo de Claudio Coello (1642-1693), *La adoración de la Sagrada Forma por Carlos II* (1685).

Aparece citada en varios documentos de los siglos XVII y XVIII, y no se mueve de su ubicación hasta 1809, fecha en la que José I Bonaparte (1768-1844) ordenó la selección de las mejores pinturas del monasterio con la idea de crear el frustrado Museo Nacional. El lote de El Escorial se depositó en el Palacio Nuevo, desde donde debió de pasar a la Academia de San Fernando. Una parte de las obras se destinó al Museo Napoleón y a tres de los generales franceses que intervinieron en la contienda peninsular. El lienzo de *La adúltera* se entrega a Sebastiani, aunque no aparece entre sus obras en la venta de su colección.

Vicente Poleró da por perdida la obra en su catálogo de 1857. Entre esta última noticia y 1922 la pintura posiblemente pasó al hospital de la Venerable Orden Tercera, sin que haya documentación alguna de su ingreso.

Matías Díaz Padrón considera la versión de El Escorial es la realizada en primer lugar por el maestro, y que a partir de esta ejecutaría la de la Colección BBVA, en la que hay mayor coherencia y espacio entre las masas de personajes, lo que conforma un cuadro menos compacto.